LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 100

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. :: :: ::

Redacción y Administración: Guadalupe, 1669 | Abril 17 de 1919 | Aparece los Jueves | Administradora: María Collazo

Dos partidos existen

Es un error creer que existen muchos partidos en el país.
En verdad, solamente dos bandos estamos en lucha, uno frente al otro, y dispuestos a luchar hasta vencernos.

De un lado están los ricos, los políticos de todos los colores, los que viven sin trabajar y consumiendo lo que otros producen; y, en el otro bando, el más numeroso, estamos los pobres, los que toda la vida hemos sido engañados con falsas promesas por parte de todos los políticos, de todos los partidos.

Bien delineados están los dos bandos, sin que sea posible haya confusión alguna. ¿Cómo es posible, por ejemplo, que un obrero, un empleado, un explotado forme parte de un partido en cuya dirección están gente de la banca, del alto comercio, terratenientes, grandes industriales, etc., los cuales, el único fin que persiguen es de acumular fortuna, de conseguir distinciones y honores, y todo a expensas del pueblo laborioso?

De modo, pues, que el obrero, el empleado, los hijos del pueblo en general, que vivimos a costa de nuestro trabajo hemos, forzosamente, que formar bando aparte de los que nos explotan en el trabajo y en el gobierno.

Y de esta lucha tenaz que mantenemos entre el partido «que trabaja para comer» y el otro partido «que come sin trabajar», la victoria será del más fuerte, del mejor armado y no del que tenga más balotas porque, ya sabemos que en las urnas, siempre «el caballo del comisario es el que gana la carrera.»

Es incierto que basta la justicia, la verdad y el número para triunfar. Europa no nos dejará mentir: allí ganaron la guerra los que tuvieron más recursos, el que pudo gastar el último cartucho.

Y aquí, como en todas partes, no será la razón, la balota, lo que nos darán el triunfo, sino el que tenga mejores dientes, para aplicarlas en la garganta del enemigo.

EL ESTERCOLERO POLITICO

Lea, piense y comprenda el pueblo

La política, ha sido y aún es, no sólo una adormidera que aletarga las energías de los pueblos, sino que es algo peor, más malo aún. Es lo que ha castrado a los pueblos, la que los ha conducido a los mayores extremos del servilismo. La política es la moral de la desverguenza. Los hombres que la ejercitan tienen que deponer todo escrúpulo, toda delicadeza, tienen que desechar de sus acciones todo lo que fuere la Verdad. Hoy todos lo sabemos, que no puede ser buen político quien no sea un gran sinverguenza, un gran mistificador. Política, en su más justa expresión, significa mistificación.

El pueblo del Uruguay ha soportado ese flagelo de las pasiones políticas, en un grado extremo. Y es por eso, precisamente, por lo que se hace necesario una gran obra saneadora. Desde hace tiempo, sin embargo, se nota el surgir de un sentimiento refractario a la política y los políticos. La experiencia cruel de las grandes de ilusiones va fomentando la deconfianza, y se hace imprescindible, ahora, que esta campaña sea intensificada. Los organismos obreros deben iniciar esta buena obra. No es en los últimos días, cuando lleguen las elecciones, que deba quererse hacerlo todo. Continuamente hay que machacar y más hoy, cuando el fracaso del legalismo se ha hecho más evidente que nunca.

Haremos ahora algunas oportunas consideraciones respecto al estercolero político local, donde actúan colorados, blancos, católicos y socialistas.

Lea y piense el pueblo.

Los colorados. — La comedia que representan.

A pesar de la astucia y de lo bien que los papeles se representan, se trasluce bien claramente el ardid que ponen en práctica los colorados. ¿Creen Vds. que el enojo de Batlle y Viera es real? Nada de eso, simulacro a las mil maravillas. Entre ellos, entre los grandes mangoneadores no hay divergencias posibles, cuando puedan perjudicar sus intereses y ambiciones ¿Nos dirán que cual puede ser la razón de ese simulacro? Bien explicable por cierto. Si los colorados aparecieran en una fracción única, solidaria, incondicionalmente al gobierno, no podrían hacer esa propaganda obrerista sin incomodar al comercio y a los reaccionarios en general.

De ahí la necesidad de dividirse en dos fracciones: la una reaccionaria, que es la vierista y que busca las simpatías del capital, y la otra, avanzada, que es la batllista, y que busca las simpatías del proletario. Además de esto, con tal aparente división, se alcanza otro fin, que es el de despertar los ánimos, atraerse la atención pública e ir marcando al pueblo con una bien ordenada campaña electoral.

¿Verdad que esto parece demasiado absurdo, demasiado imposible? En verdad que cuesta creer que a tales extremos se lleven fingimientos y simulacros, con el sólo objeto de sacarle el voto al pueblo. Pero la verdad es esa. ¿Que como lo demostramos? Y bien ahí lo tenés: comienza a insinuarse según el diario batllista y el riverista *que en las elecciones, aun que los colorados estén separados en varias fracciones, se presentarán con una sola lista,* cosa que puede darse por descontada.

Tal es esa patraña de división bien visible por cierto ahora.

Piense ahora el pueblo sobre ésto; piensen el triste papel que hacen todos los pobres de espíritu que se desgañitan gritando los unos, ¡viva Batlle! y los otros ¡viva Viera!, mientras éstos comen juntos muy gozosos y se deleitan con tal alboroto, que tendrá como consecuencia final, perpetuarles a ellos y a los suyos en los sitiales que ocupan dejándoles en camino de que satisfagan sus ambiciones bastardas.

Turena y los alquileres

Que el dichoso Dr. Turena es un pobre hombre «que se debe haber golpeado en la cuna» es cosa fácil de constatar. Tiene la monomanía de querer ser diputado. Desde hace tiempo, en cuanta efervescencia hay, este dichoso doctor mete la pata, sin duda pensando que ca río revuelto ganancia de pescadores.» Hasta ahora, sin embargo, no ha pescado más que sudores.

Como la cuestión de los alquileres es asunto de interés público quiere explotar el tema y con tal motivo dió una conferencia ¿A qué conclusión llegó? Ninguna, a no ser simplezas por el estilo de la rebaja de sueldos a los grandes parásitos, etc.

En cambio un compañero le indicó al Dr. Turena que el asunto de los alquileres como cuanto se relaciona con el orden económico, es algo para lo cual hemos presentado soluciones concretas los anarquistas, pues que nada tiene que pagar el pueblo por habitar en lo que él construye, ni tiene por qué pasar hambre cuando todo lo produce.

Pero seguramente que esto no convenció al dichoso Dor. Turena!

Los socialistas y el carbunclo

Es sabido que aquí poco propicio le ha sido el campo a los socialistas, siendo que muy poco o nada han interesado a los proletarios. De ahí que tienen un ambiente muy reducido. No obstante, las perspectivas de una o dos bancas parlamentarias, parece que les aguzara el ingenio. Dispuestos, buscaron un medio para que les diera una conferencia sobre el carbunclo. Ya habrán comprendido los lectores que lo del carbunclo es cuento y lo único cierto era lo que buscaban: votos.

La verdad que el carbunclo, tenemos entendido, que es un gravísimo mal, pero entre el carbunclo, la política y los políticos muy poca tiene que ser la diferencia de la gravedad de la peste.

Bueno es, sin duda, que un médico haga disertaciones ilustrativas y de precaución respecto al carbunclo, pero cuando poco, tan bueno como eso, es recomendarles a los trabajadores que no voten, que no depongan su independencia personal y que rechacen a los embaucadores mercenarios y pordioseros del voto, que no escuchen las palabras almibaradas de los mercaderes políticos que se abstengan en absoluto de toda inmiscusión política, porque en verdad, si va a convocarse a los trabajadores para precaverlos de un peligro respecto a un flagelo y a la vez, va a pretender infectárseles con el microbio político que les conduce al servilismo, más valiera no hacer nada.

Y especialmente ahora, cuando en todas partes es con las armas y no con la balota con lo que los trabajadores van conquistando su emancipación.

La única solución

Hay que ir a las causas — No hay que rebajar alquileres sino no pagarlos.

Estamos en tiempo en que las cosas no tienen que resolverse a medias; en que no hay que hacer reformas, en que todo se encamina a las transformaciones radicales, a plasmar en la práctica las aspiraciones más amplias y las conquistas mayores que mejor garantan la armonía de la vida humana.

Conque los alquileres rebajen un cincuenta por ciento, conque los comestibles rebajen otro tanto, nada se resuelve. Donde está la única solución es en que los alquileres no cuesten nada y nada cuesten los comestibles. Dentro de este régimen, háganse las reformas que se hagan, nunca habrá un bien estar estable y verdadero. Si es el pueblo el que edifica, si es el pueblo el que produce, justo es que él habite en lo que construye y que consuma lo que produce. Es verdad que teóricamente estas son cosas reconocidas, resultando que en la práctica comienzan a dar resultados maravillosos tal como lo que en Rusia, Hungría, Alemania, etc., está pasando, que es tan elocuente el ejemplo que tropas desciplinadas férreamente que allí se envían, se rebelan negándose a cumplir las órdenes de sus jefes y reconociendo las ventajas y el legítimo derecho con que aquellos viriles pueblos han impuesto ya y gozan de los incalculables beneficios del nuevo orden de vida.

De manera que cuando ya se vé prácticamente; cuando ya tenemos el ejemplo, resultaría absurdo que encamináramos nuestras luchas por el reformismo engañoso y falso, en vez de marchar resuelta y directamente a los finalismos verdaderos.

El asunto de los alquileres que hoy interesa a la prensa y a los poderes públicos, no puede resolverse con ninguna ley y el pueblo no puede dejar engañarse con tales mistificaciones.

Frente a todas las mejoras que se prometen, con bien marcados fines electorales, el pueblo tiene que plasmar su conquista verdadera. Y hay que demostrar que no son rebajas de alquileres lo que queremos, sino terminar con los alquileres, lo mismo que terminar con la explotación del hombre por el hombre, ajustándonos al siguiente principio para nuestra vida del futuro: el que no trabaja no come.

Nada más legítimo que esto. Y lo mismo que no puede admitirse que los grandes holgazanes, políticos, curas y burgueses, lleven una vida opípara tampoco puede consentirse, que habiten los más cómodos edificios por el pueblo tan bien construidos, mientras entugurios vergonzosos hayan de vivir los trabajadores.

Hay que disponerse para las realizaciones prácticas de verdaderas conquistas. No queremos rebajas de alquileres; sino abolición de los mismos junto con la abolición de todas las injusticias sociales.

Del ambiente y de la vida

Del juego y del duelo

Temerosos, por lo que pudiera ocurrir, de protestar de la barbarie armada, que deporta, esclaviza, incendia, viola, mutila, desvasta y abjura la caballerosidad, el sentimiento artístico y la dignidad del ser humano, protestamos del juego y del duelo. Jugarse la fortuna, se dice, es grave pecado; para el azar la vida lo es más. ¿Como acabar con tan vicio horrendos de disipar el patrimonio en los círculos de recreo y de exponer la piel en el campo llamado del honor? Legisladores sociólogos y cronistas, apuran el magín buscando solución a tan magnos problemas; entretanto, los arbitristas, gentes prácticas y poco aficionadas a las investigaciones abstrusas, éticas han formulado otra pregunta de respuesta más llana: ¿cómo convertir vicios que, al parecer, son incorregibles, en fuente de ingreso para el pro-común?

Por lo que atañe a los juegos de azar, la solución es fácil, y a ella parecen encaminarse los antes más discordes criterios: reglamentación y subsidio. Jugará quien quiera, mediante un tributo que será aplicado a beneficencia. Un padre de familia dejará en la miseria, si le place, a los suyos; pero tendrá el consuelo de saber que habrá contribuido a sostener a los mendigos, catorce empleados, dieciseis altos funcionarios y media docena de recaudadores. Con esto, ese vicio alcanzará la disculpa, y lo que es mucho más importante, la sanción oficial. Al hombre malo que juega y pierde habrá sucedido el ciudadano benemérito que jugará y perdera también, pero habrá llevado su terrón de cascote a los asilos, hospitales y sanatorios.

¿Por qué no aplicar análogo sistema a los lances entre caballeros? Un impuesto sobre el honor caballeresco no dejaría de pagarse con religiosidad y aún con vanagloria. No sería excesiva la tarifa siguiente: duelos seguidos de muerte del ofensor, exentos de tributo; duelos en que muriese el ofendido, quinientas pesetas; lances con heridas graves, mil; con leves, dos mil; actas honrosas, cinco mil. En todo caso debiera correr el impuesto a cargo de los padrinos del retador. Todavía quedaría al Estado otra fuente de ingresos saneados: el monopolio de los sables sin filo, de las espadas sin punta y frágiles y de las pistolas de bala forzada sin forzar; y aún podría obligarse a todo duelista a sacar su patente de la clase correspondiente al número de sus encuentros. Duelistas de primera, con más de seis lances y efusión de sangre, mil pesetas; de segunda, con menos de tres y menos de seis, quinientas; y así hasta llegar a los duelistas de acta seca, a los cuales podría exigirse la volarreción con arreglo a la ley del Timbre.

¿Que todo esto es absurdo y grotesco? ¿Quien lo duda? Pero es la escuela obligada de un principio no menos grotesco y absurdo; el que convierte los vicios, las faltas y aun los delitos mismos, en fuente de tributación. Admitida esta insensatez no hay que escandalizarse por disparatadas que puedan ser las consecuencias. Personas que se llaman discretas, después de calificar el juego de azar de plaga social, de hecho nefando y pecado odioso y aborrecible, acaban por pedir su reglamentación y su explotación por la Hacienda pública. A estos excelentes sociólogos, guardianes del Derecho y servidores de la Moral, no debe parecerles absurdo que se aplique su sistema al robo y al asesinato. Conforme hay licencia de pesca, debe haberla de robo con ganzúa; así como hay autorizaciones de cazar del conejo o del ciervo, debe haber patentes de ojeo al hombre. Se simplificaría la labor del Jurado, bastando que el envenenador o el parricida presentase su patente conforme a los reglamentos de Hacienda. Clase tal, Tarifa cual, número tantos. Absolución libre y sin costas.

Es que no es lo mismo—se dirá—batirse o jugar una partida de baccarat que forzar una caja de valores o matar a su madre. Está claro; pero el principio que se celebra aplicar en el mismo: los hechos humanos pueden ser clasificados por el Estado y deben serlo en lícitos e ilícitos, convenientes, inofensivos o perjudiciales para la salud pública; los lícitos no. A lo que no hay derecho es a declarar un hecho punible y vergonzoso y reglamentarlo y explotarlo después. Admitido este disparate, la diferencia entre el juego y el robo o entre el duelo o el asesinato no es cualitativa, sino cuantitativa. Toda la mecánica y el dinamismo del Derecho se viene abajo. La infracción legal es aprovechable o punible no por su condición, sino por su extensión geométrica plana o su cantidad aritmética simple. ¿Que límite separará los hechos contra ley de los que son *más* contra ley? ¿Cuál las acciones antijurídicas de las que son *más* antijurídicas? El juego produce a la sociedad *menos* daño que el robo. Y para graduar los hechos declarados injustos y separarlos en punibles y en explotables ¿quién podrá definir hasta donde alcanza ese *menos*? Estamos en plena aberración doctrinal, y ante ella, no hay sino admitir todos los postulados y escolios, por estúpidos que parezcan, o volver a las prescripciones del buen sentido. El Estado contempla impasible, estimula o castiga a los hechos de los ciudadanos: lo que no puede hacer es condenarlos y no castigarlos, declararlos odiosos y permitir su realización, mediante un cifra de provecho, que es un coeficiente de complicidad.

¿Quiere decir esto que el duelo y el juego son verdaderos hechos punibles o, al menos, censurables? ¡Librenme Dios de tal ligereza! Esa es una cuestión aparte a resolver en que pueden tener razón Sudermann y Schopenhauer o el Cid y Suero de Quiñones. Pueden también ser hechos dignos de represión que no caigan bajo la esfera de acción del Estado. Quien esto escribe creía sinceramente que cada cual es dueño de dilapidar su dinero en el juego, dentro siempre de lo previsto en el Código civil en cuanto a la prodigalidad y el Penal en lo referente a la estafa; estima también que los individuos son árbitros de concertar o no cuantos duelos tengan por conveniente, ateniéndose a lo establecido en el Código sancionador en punto a las lesiones y al homicidio. En lo que respecta a sí el duelo y el juego merecen censura, la pelota está en el tejado, el pleito está en litigio, *sub judice hic est;* hablen los doctores que tiene la Iglesia.

Pero no se diga que las cosas son buenas o malas según devengan a la Beneficencia ni a la Hacienda pública; no se nos engaña que los hechos aborrecibles se truecan en honrosos cuando se abona el tanto por ciento. Para rechazar tan bizarra y nueva teoría no hay que ser precisamente todo un Justiniano, ni siquiera un vulgar jurisgamundos: basta vivir un poco distante de ciertos círculos financieros.

Antonio Zozaya

El patronato de obreras

Aquí también

En la prensa burguesa apareció recientemente el manifiesto—programa de las ex-petuda damas obreristas, en el cual, entre otras quisicosas, dicen: «En presencia de las lamentables condiciones en que se halla una multitud de obreras, obligadas a trabajar en fábricas y talleres por un modesto jornal, huérfanas de todo amparo en virtud de la acción del anarquismo y socialismo revolucionario, expuestas a miserias morales y materiales sin cuento, hemos formado un Comité pro «Patronato de Obreras», con el objeto de defenderlas, sin distinción de nacionalidad, partido político ni credo, de los peligros de aquellas propagandas disolventes, tratando de convencer a las que se hayan dejado llevar por ellas, ayudándoles en sus necesidades y velando por sus intereses y derechos».

La prensa aquella batió palmas, naturalmente, a la iniciativa, agregando que merecía el apoyo entusiasta de la clase rica.

Nosotros conocemos ya esta índole de [illegible]. Existen, análogos, en Italia y en España, fundados en uno y otro país, por la aristocracia y el clero. Esos Patronatos preparan obreras sumisas, obedientes para con sus amos, y capaces de vender otra a sus propios hermanos con tal de servir los intereses de quien les roba tierra y honor. En aquellos países establecidos, dichos Patronatos, escuelas especiales [illegible] por Hermanas de Caridad, y en los [illegible], después de atrofiárseles la moral y la conciencia, se les *permite* ir al taller cuyo patrón más *agrade* al Patronato, generalmente esposo, o cosa así, de alguna de las damas del mismo), percibiendo la obrera, por labor penosa, agobiante, salario mezquino, que va a parar íntegro o poco menos, a manos de las Hermanas, en concepto de la pensión que le brindan. Al sostenimiento de estos Retiros contribuyen los industriales, damas católicas y políticos monárquicos de las regiones en que se encuentran, no siendo ajenas, por de contado, las damas y niñas de la nobleza. Pero felizmente es tal el desprestigio popular de dichas instituciones, que son escasas las bajas del pueblo que caen bajo sus dominios.

Y esa es la obra que pretende realizar entre nosotros el núcleo de damas aludido, ambicionando que la mujer obrera, engañada por sus limosnas y halagos, no preste atención a quienes, como los anarquistas y los socialistas revolucionarios, proclaman la positiva verdadera justicia. A la mujer obrera, ni al obrero, a nuestra clase, en fin, no es con limosnas, paseos ni construcción a base de catolicismo moderno que ha de emanciparse, y es este una verdad pura, límpida, por mucho que duela a las damas y sus esposos y amigos propietarios de grandes fábricas, que serían los verdaderos beneficiados con la implantación de organismos análogos a esos españoles e italianos de que hablábamos.

La acción de esas damas de *buen corazón* sería beneficiosa para las obreras, en cierto modo, si se encaminara a obtener mayor consideración (más paga, menos tarea y, sobre todo más respeto) hacia las pobres mujeres que, víctimas de la miseria en que se debate su clase toda, han de abandonar el hogar para ir a ganar, dolorosamente, un jornal irrisorio, y no ya en tareas propias de su sexo, sino que compitiendo, en ventaja única para el amo, con el otro sexo, en trabajos que, en tiempos en que no había tanta «civilización» considerábanse, razonablemente, como privativos del elemento masculino.

No podemos creer nosotros que tales damas sientan real pena ante el cuadro triste que ofrece una multitud de mujeres que, con todo el derecho a vivir holgadamente que les da su condición de trabajadoras, sufran, empero, miseria. De lo contrario si sus sentimientos fueran sinceros y no movidos por intereses ocultos, por ansias de exhibicionismo o por propósitos de sectarismo religioso, hace tiempo, años, hubieran logrado—que recursos para ello no les faltan—una existencia más animada para la mujer obrera. Piensen que una buena parte de culpa en la miseria la tiene el lujo; comprendan que el derroche por unos seres, por ley natural, sobre lo imprescindible a otros; observen y mediten acerca de la forma en que sus maridos—que las acompañan dignamente en esa tarea de despilfarro— han de procurarse, en sus negocios, especulaciones, tanto dinero para tanto lujo y tanto vicio, y digamos después si no son de ser malos parches esos Patronatos del cual tenemos ya muestra

[illegible] aquí, por si no nos bastara con los que en otras partes existen en plena derrota, en [illegible].— D. P. C. P.

BANDERILLAS

¿Otra bandera?

Con regocijo indescriptible, la prensa burguesa nos comunicó que ya cursa los mares la nueva bandera: la bandera interaliada. Poco, muy poco durará el nuevo trapo que representa la alianza de una banda armada de bandidos, en contra de la otra banda de forajidos del otro lado del Rin. Y durará poco, poquísimo, porque ya la otra bandera, la internacional, la única que flamará sus colores rojos, rojos de libertad, imperará magestuosa del uno al otro polo hermanando en un fuerte abrazo a todos los hombres de la tierra.

Frente, pues, a la bandera interaliada la otra, la internacional de los hombres libres, sin distinción de fronteras, de razas, de sexo, de jerarquías, ¡la bandera roja!

En pleno régimen boshevikis

De acuerdo con las ideas revolucionarias, esta semana en Montevideo vamos a ensayar a vivir en pleno Soviets popular, para así, poco a poco, y sin «pegar saltos» nos iremos abituando a gobernarnos por nosotros mismos. Debido pues, a la «santa semana», el «Soviets Oficial» compuesto por el indio Viera, el italiano Arena, el corso Arocc, el cambalachero Martín C. Martínez, etc. etc., conjuntamente con la Cámara baja y alta, resolvieron cerrar los respectivos «boliches» del Consejo de Administración y el recinto parlamentario para ir a descansar la fatiga... de cobrar mensual y puntualmente los modestos sueldos que perciben.

De modo, pues, que debido a esta nueva general del «Soviets Oficial», se impone que el pueblo, a título de ensayo, esta semana santa se gobierne por sí mismo para cuyo caso, dentro de breves meses estemos en pleno Bolshevikismo, nos encontremos algo avezados.

¡Por algo se empieza!

A la fuerza ahorcan

«Si en la guerra han luchado juntos obreros y millonarios, justo es que en la paz, los primeros, compartan también de las comodidades de la vida libre que juntos han conquistado».

Estas palabras pronunciadas por el Ministro argentino en Chile, Don Antonio Sagarna, prueba, en forma concluyente, que estos señores, se van preparando a bien morir. Convencidos de que el maximalismo les está llegando al cuello empiezan, ahora, a reconocer como justo una organización social en que todos tengan igualdad de derechos y de deberes.

A la fuerza ahorcan ¿verdad?

«La boca se nos hace agua»...

Los telegramas dicen que en Budapest, Hungría, todos los clubs, lugares de reunión exclusivos para cierta clase de gentes, y muchas casas de la nobleza, han sido socializados. El Jokey Club ha sido convertido en hogar obrero y la espléndida pista que costó cinco millones de dólars, ha sido arada para la siembra de patatas. Todos los palacios han sido convertidos en centros de reunión para las sociedades obreras.

¡Ah! qué suspiros nos dan cuando leemos telegramitas como estos que transcribimos.

Confesamos que la «boca se nos hace agua» pensando en lo bien que nos vendría a nosotros, pobres habitantes del Uruguay un poquito de ese comunismo aunque más no fuera que a título de ensayo, para ver si nos *animaría*.

No es odio, ni crimen, ni venganza

Es Justicia, es Libertad es Amor

Los que están interesados en difamarnos, los que quieren que el pueblo desconozca cuales son nuestras verdaderas aspiraciones; el capital, valiéndose del periodismo creado para que lo defienda, se esfuerza por llevar la creencia al pueblo que lo que anhelan los hombres que luchan por el bienestar humano, no es otra cosa que perpetuar el crimen y dar sanción a todas las venganzas que el odio alberga en las almas ruines. No pueden creer tales absurdos, sino los ignorantes y los malvados. Odio es que los capitalistas tienen a los trabajadores; crimen es el que ellos cometen [illegible] el fruto de lo que todo lo producen, y [illegible] en cambio [illegible] nos tienen oportunidad.

Y ciertamente que si los proletarios tienen hoy odio acumulado contra la burguesía, la culpa no es más que de esa burguesía que les impone una vida tan miserable. Pero los hombres que bregan, por la causa de la emancipación, están ajenos a ese odio y no es la venganza simple lo que procuran, ni pretenden sancionar crímenes. Son los primeros a lamentar los dolores y las tragedias que tienen que suceder en la acción revolucionaria. ¿Pero puede prescindirse de ello? ¿no es, acaso, algo fatal?

La Revolución, los hechos de la violencia no son más que resultantes de la opresión y la violencia con que se sostiene el privilegio; pero nuestra finalidad se inspira en el más grande sentimiento de amor y de justicia. Por eso es por lo que queremos que no exista la explotación del hombre; por eso queremos que esas legiones desheredadas que viven bajo el flagelo de todas las necesidades, sea aliviada en sus injustos e inicuos sufrimientos. Por eso es que queremos que no hayan seres humanos condenados desde que nacen a vivir en una plena privación; privación que es de libertad en primer término; privación que es del alimento base fundamental de la vida; privación que es de aire y de luz y privación de cultura educacional. Por eso es que queremos que terminen todas estas injusticias, que desaparezcan las causas que obligan a la mujer a perder el sexo y la hacen por ende, el ser más desdichado, y queremos que no hayan niños semi desnudos, hambrientos, raquíticos, pobres seres determinados [illegible] al desequilibrio, al crimen y a la locura. Queremos que la tierra sea cultivada y que sus productos sea consumido en la forma necesaria y no acaparado por los grandes latifundistas, para los formidables que [illegible].

soportamos.

No caben pues, estas difamaciones de la burguesía. Nuestros anhelos son bien definidos; nuestras aspiraciones bien concretas; nuestros medios de lucha bien lógicos y nuestras finalidades las más amplias, más justas y las más libres que hasta el presente alcanzó a definir el saber humano.

No es crimen, no es odio, ni venganza lo que se deja para los que nos oprimen, para los que explotan y pisan al pueblo. Por lo que nosotros luchamos es también para borrar todas esas pasiones bajas, para terminar con todos los atavismos, para que sean los hombres los más buenos y los más justos posibles. Queremos que en el alma humana se encarnen fijamente los sentimientos verdaderos de la libertad de la justicia y el amor. [illegible] por las causas que hoy lo impiden—propiedad privada y Estado— para después, libremente, sin trabas llegar al ideal que aspiramos.

Mensaje de Lenin a los trabajadores americanos

(CONCLUSION)

Pero los trabajadores americanos no acompañarán a la burguesía; tengo la convicción reforzada por toda la historia del movimiento obrero universal y particularmente americano, de que estarán con nosotros por la guerra civil contra la burguesía.

Recuerdo además, las palabras de uno de los más queridos defensores del proletariado norteamericano, Eugenio Debs, quién en el «Appeal to the Reason», si no me equivoco a fines de 1915, decía, en un artículo titulado «por qué estoy listo a pelear», que él, Debs, preferiría que le fusilaran antes que votar créditos para esta guerra criminal y reaccionaria, y que solamente conocía una guerra sagrada y legal para el proletariado, la guerra contra los capitalistas, lucha de liberación de la humanidad y para la abolición de la esclavitud asalariada. ¡No me extraña que Wilson, gerente de los multimillonarios norteamericanos y servidor de los tiburones capitalistas, haya metido a Debs en la cárcel. Siga la burguesía atropellando a los internacionalistas, verdaderos representantes del proletariado revolucionario; así aceleran el advenimiento de la revolución proletaria victoriosa.

¿Quiénes son los que nos enrostran las desdichas causadas por nuestra guerra? Los satélites de la burguesía que en cuatro años de tragedia han llevado a Europa la barbarie, el hambre, la ruina, la peste y la desolación. ¡Y son ellos quienes pretenden que nosotros hagamos la revolución con otras condiciones [illegible] que [illegible] con la cultura y de ciudades florecientes hicieron montones de escombros; los que apilaron cadáveres, los que mutilaron y figuraron a toda una generación de jóvenes robustos y vigorosos; los que envenenaron la tierra, el agua y el aire; los que alumbraron sus crímenes con el resplandor de los incendios; los que ultrajaron, saquearon, violaron y asesinaron; ¡Qué humanitarios y tiernos son estos señores! Ellos son quienes han [illegible] la burguesía!

¡El terror! Pero han olvidado los burgueses británicos el año 1649 de su historia, y los franceses el 1793? Para ellos el terror es justo y legal cuando lo aplican en su provecho y monstruoso y criminal cuando los campesinos y obreros se lo aplican a los burgueses. ¡Linda casuística! El terror era conveniente... el terror era sagrado, cuando lo aplicaban una minoría explotadora contra de otra minoría también explotadora; es abominable, cuando, en beneficio común, lo aplica contra todos los explotadores la gran mayoría del proletariado.

Los burgueses han hecho matar a diez millones y mutilar a veinte millones de hombres, por el dominio del mundo, disputado por los bandos beligerantes; aunque la guerra de los explotados contra los explotadores cueste tan sólo medio o un millón de víctimas en todos los países, la burguesía dirá que era santa su guerra y la nuestra nefanda. Sin embargo, los obreros conscientes, pensarán de otra manera.

En medio de los horrores de la guerra imperialista, el proletariado ha aprendido el gran valor de una verdad trascendental: no puede triunfar definitivamente la revolución social hasta que no haya sido completamente aplastada la resistencia de los explotadores. Y esto es, lo que hacemos en Rusia, compañeros, aunque reconocemos que seran necesarias mayor firmeza y decisión.

Sabemos que en todos los países es inevitable la resistencia furiosa de la burguesía, y que esa resistencia irá creciendo con el desarrollo de la revolución, pero [illegible] a [illegible], compañeros, y alcanzaremos definitivamente la victoria y la libertad.

Puede proclamar la prensa burguesa, la prensa corrompida y venal, los errores que comete nuestra revolución?

Créeis que por el sólo hecho de haber comenzado la revolución los hombres nos hemos transformado instantáneamente en santos y sabios? ¿Cómo no han de cometer errores los trabajadores, que durante siglos han sido oprimidos, vejados y castigados, mantenidos en la miseria, la ignorancia y la brutalidad? Y luego, el cadáver de la sociedad burguesa, como he dicho en otra ocasión, no es cosa que se puede meter tranquilamente en un ataúd y sepultarlo. El capitalismo, una vez muerto se pudre, se descompone en medio de nosotros, envenena la atmósfera y lo corrompe todo. Por cada error nuestro que divulgan por el mundo la burguesía y sus lacayos (incluyendo entre estos a los socialistas de la derecha y minimalistas), hay mil hechos grandes y heróicos que no se hacen públicos; hechos sublimes en su sencillez, realizados en la vida cotidiana del barrio obrero o de la pequeña aldea ignorada, por los hombres que no tienen la costumbre ni posibilidad de proclamarlo a los cuatro vientos con la trompeta de la Fama.

Pero aún admitiendo la falsa hipótesis de que no fuera así, aún admitiendo de que por cada cien actos justos y acertados cometiéramos diez mil errores, aún entonces nuestra revolución sería grande e invencible, puesto que por primera vez en la historia, los que no son sabios, hechan por sí sólos los cimientos de la nueva sociedad, construyen una vida nueva y resuelven los más difíciles problemas de la organización socialista. Cada error en esta tarea sincera y concienzuda, en esta obra de titanes realizada por modestos obreros y campesinos, vale mas que millares de éxitos «infalibles» de la minoría explotadora en su tarea de engaño y saqueo de los trabajadores, puesto que sólo a costa de estos errores hemos podido prescindir de la dirección capitalista y allanar el camino al socialismo victorioso.

No es extraño que nuestros campesinos cometan errores en su obra revolucionaria, si repentinamente abolieron la propiedad privada en la noche del 25 al 26 de octubre (fecha rusa) de 1917, y ahora, venciendo innumerables obstáculos y corrigiéndose constantemente, van resolviendo por sí mismos el difícil problema de la nueva vida económica en la aplicación de sistema comunista a la explotación de la agricultura en gran escala.

Disculpableses también, que cometan errores nuestros trabajadores, que adiestrándose en el trabajo pesado de todos los días, han conseguido dirigir ramas enteras de la industria, perfeccionar la organización de los establecimientos nacionalizados, a costa de innumerables esfuerzos, hasta vencer el estrecho egoísmo y los prejuicios heredados de la burguesía, y edificar piedra por piedra el fundamento de las nuevas relaciones sociales y la moderna disciplina del trabajo establecida por medio de los gremios. De culpable es que cometer errores nuestros consejos de obreros y campesinos, este superior sistema de democracia al establecer la dictadura del proletariado contra la burguesía y contra [illegible]. Por primera vez aquí la democracia está al servicio de las masas, de los trabajadores, y deja de ser falsa democracia de las repúblicas burguesas. Por primera vez millones de hombres intervienen directamente en sus asuntos y resuelven el problema sin el cual no se puede hablar de socialismo.

Que los imbuídos de las ideas burguesas objeten, por siempre, que no tenemos elecciones directas, prueba tan sólo que nada han aprendido durante el cataclismo de 1914 a 1918. La dictadura de los trabajadores por medio de la guerra civil con la amplísima participación de todos en la política, no puede ser implantada de una vez ni se aviene con los rotos moldes del parlamentarismo democrático rutinario. Un nuevo mundo, el mundo del socialismo, he aquí lo que se levanta ante nosotros con la república de los soviets. No hay que extrañarse que no haya nacido completamente desarrollado, como Minerva de la cabeza de Júpiter.

Mientras las viejas constituciones estatal-burguesas nos pintaban el paraíso de la igualdad y de la libertad puramente nominales, estos consejos, de obreros y campesinos que cometen errores han hechado lejos de sí la hipocresía de la igualdad formal, igualdad que tampoco se preocuparon de establecer los demócratas burgueses entre ellos y los monárquicos, cuando se trata de derribarla. ¿Qué valor tiene la libertad de reunión para los obreros y campesinos cuando los mejores edificios están en poder de la burguesía? Nuestros consejos han quitado a los burgueses dichas propiedades y las han entregado a los obreros y campesinos para que puedan reunirse. He aquí, nuestra libertad de reunión para los trabajadores; he aquí el sentido esencial de nuestra constitución socialista.

Convencidos estamos, compañeros, de que cualquiera que sean los contratiempos que el porvenir depare a nuestra república de los soviets, subsistirá invencible, porque cada asalto del imperialismo furioso, cada derrota que nos inflija la burguesía lanzará a la lucha nuevas masas de obreros y campesinos, que a precio de enormes sacrificios adquieren la experiencia y el temple necesarios para la lucha.

Sabemos, compañeros norteamericanos, que tal vez vuestra ayuda tarde algún tiempo en llegar, pues la revolución toma formas distintas en cada país y no marcha al unísono; sabemos que la revolución proletaria no se apoderará en pocas semanas de toda Europa, a pesar de que madura rapidamente, y aunque contamos con ella, no somos tan estúpidos para creerla inmediata: hemos visto en Rusia dos revoluciones, la de los años 1905 y 1917, y sabemos que no se hacen por encargo ni por acuerdo. Pero también sabemos que las circunstancias nos llevaron en primer término a la revolución a los combatientes

rusos del ejército proletario socialista, no por nuestros propios méritos, sinó precisamente a causa del atraso particular de Rusia, en relación a los demás países. Por eso admitimos la posibilidad de que la revolución internacional estalle, como consecuencia de una serie de derrotas de las revoluciones en uno u otro país.

Estamos, pues, convencidos de que somos invencibles; de que nuestros ideales no serán quebrantados por la matanza imperialista, sinó que se sobrepondrá a ella. Grandes sacrificios hemos tenido que hacer para romper las cadenas, pero las hemos roto, y hoy, libres de la dominación burguesa, hemos levantado ante el mundo la bandera roja de la emancipación, que sumirá definitivamente en el abismo al régimen del capitalismo y la burguesía.

Compañeros, estamos como en fortaleza sitiada y así seguiremos hasta que entren en la lucha los ejércitos internacionales de la revolución socialista. Estos ejércitos son numerosísimos, se están formando, creciendo, vigorizándose, retemplados en los atropellos y atrocidades imperialistas. Que los trabajadores rompan con los socialistas traidores, como los Gompers y Scheideman; que acepten y practiquen decididamente la táctica comunista de los bolsheviki, y la revolución, será un hecho. Sólo así, salvarán la cultura, que está pereciendo y la humanidad que está ahogándose.

La revolución proletaria mundial es una necesidad perentoria. ¡Animo, compañeros, somos invencibles.¡

V. ULIANOW,

(Lenin)

A modo de epílogo

A pesar del severo bloqueo con que los que pretenden mantener aislada a la Rusia maximalista, a fin de contrarrestar y dejar así la amenaza a muerte que entraña para la burguesía mundial la revolución rusa; a despecho del caos que sistemáticamente e intencionalmente produce la prensa burguesa y mercenaria en las noticias que llegan de Rusia, se deja oir de vez en cuando palabras de verdad, emitidas por algún cual personaje descollante del maximalismo, destruyendo cual huracán, todas las mentiras y calumnias que se están difundiendo por la burguesía universal.

Hace poco llegó a nuestras manos el manifiesto de Gorki que había dirigido al proletariado universal, para invitarlo a seguir el ejemplo del proletariado ruso. Este manifiesto, además de su valor como documento lleno de fuego dirigido al proletariado universal para incitarlo a la Revolución Social, representa para nosotros un documento inapreciable que da por tierra con todo el cúmulo de noticias intencionadamente falsas; puesto que ese manifiesto firmado por el mismo Gorki, quien al principio era el mas encarnizado enemigo del maximalismo y quien, según la misma prensa burguesa y socialista, había sido fusilado y también ejecutado por los maximalistas. Vemos, pues a Gorki, a ese enemigo de toda violencia, colaborar con el gobierno de los soviets que son acusados de imponer terror por la sangrienta [illegible] capitalista.

Este hecho nos prueba la falsedad de todas las noticias que nos trae la prensa burguesa y socialista patriotera sobre las atrocidades cometidas por los soviets.

Últimamente, llegó a nosotros, un seguimiento de mayor significado y trascendencia: el mensaje de Lenin enviado al [illegible]ado norteamericano. Nada que podamos mas elocuente se puede agregar a este mensaje, que es la mejor defensa y vindicación de la Revolución Rusa del [illegible] que el capitalismo y sus lacayos están tratando de cubrirla desde hace un año; es el mas grande. A todos los detractores y calumniadores de la derecha [illegible] que están empeñados en provocar la antipatía del proletariado del mundo [illegible] Revolución.

Lenine con su mano potente la [illegible] de caras desvergonzadas del régimen burgués y deja expuestos ante la mirada [illegible] de los pueblos en toda su [illegible] idealista, pobreza moral y corrupción [illegible]

[illegible] nunca han estado en Rusia, y [illegible] pueblo ruso tan sólo por las descripciones que hacen los libros y diarios, [illegible] creer que la exposición fué hecho [illegible] como dicen sus enemigos, [illegible] persona que se mantiene en el poder [illegible] a que dirienda suelta a los [illegible] un pueblo bárbaro y atrasado. [illegible] que conocen el pueblo ruso, [illegible] por su aspecto exterior o por su [illegible] instrucción oficial que, como se [illegible] por el zarismo en un es-

tado deplorable, sinó en todas sus manifestaciones, mas íntimas como pueblo intelectualmente capaz, dotado de una psicología original y de disposiciones elevadas podrá admitir que por boca de Lenine habla todo el pueblo ruso que ha conservado aún, íntegro e incorruptible, su criterio acerca del comunismo, socialismo, lucha de clases, etcétera, etc.

El mensaje de Lenine nos demuestra la criminalidad, la ridiculez y la impotencia de la sangrienta diplomacia burguesa, la cuál recurre a todos los medios bajos: intrigas, sobornos, crímenes, etc., para combatir la sincera, sana y honesta política del proletariado revolucionario ruso, que hoy en día ocasiona derrota tras derrota al imperialismo europeo, tanto en el campo de batalla como en la arena diplomática.

Es menester conocer a Rusia para comprender que este documento nada tiene de guerrero ni palabras altisonantes; es el porta voz de un pueblo liberado que por fin empezó a sentir su libre y consciente fuerza.

Pero siendo esta voz la precursora de una muy cercana liberación, es al mismo tiempo la condena a muerte para la política imperialista de los capitalistas ingleses, franceses, norteamericanos y sus acólitos.

Las palabras de Lenine suenan con verdad y franqueza, reflejan también la invencible fuerza del pueblo ruso, que no cederá su puesto revolucionario, mientras un explotador infeste el globo terráqueo.

Las palabras de Lenine han de ser comprendidas por los trabajadores de todo el mundo, como también llamarán la atención de todos los explotadores y socialistas.

ARAODORES

El Botafogo uruguayo

Estábamos disgustados, sumamente disgustados; porque eso de que los argentinos tuvieran un caballo invencible, era algo intolerable. Ya que en box, en fotball y en tantas otras cosas somos superiores a ellos se imponía por «patriotismo» que en caballos también les superamos. Era un mandato patrio.

¿Apareció por fin, el campeón, el Botafogo uruguayo? Efectivamente, y si no ha sido en el hipódromo, cosa que no importa, es en las carreras pedestres donde el ya glorioso negro Oradin, que tantas glorias a dado a la patria, pataleando, ahora le da un nuevo laurel corriendo, pues se ha clasificado campeón en tales torneos.

Ya ven Vds. como felizmente vamos a poder competir con los argentinos en caballos y, si bien es cierto, que ellos no han concurrido al torneo nombrado, es porque de antemano sabian que serian vencidos.

En el futuro tenemos un nuevo motivo de envanecimiento patrio, y con sobrada razón; y ciertamente que más aceptable que esas otras glorias del pasado; pues, que entre la glorificación a caudillos sanguinarios, mazorqueros y salteadores y la glorificación a un negro porque corra más que el mismo Botafogo y patee el doble que cualquiera burro, ya hay algún progreso...

A la caza del político

Los ignorantes y los que «quieren» ser aplastados tiran piedras al alto, como hacían los emperadores uruguayos en el siglo XX de la era vulgar.

«¡Si parece una república de juguete!», escribe un periodista yankee, descubriendo motivos de asombro y maravilla al recorrer de visita, los territorios mexicanos, donde Zapata, con cuatro millones de hombres libres, viven en comunidad, de acuerdo con la naturaleza y consigo mismos, hace por lo menos siete años. Pero si dicho escritor deseara pasmarse de nuevo, aunque desgraciadamente por cosas bien distintas, no tendría más que lanzarse por estos lados del Sur, y estamos seguros de que, en contraposición con la exclamación aquella de: «¡Si parece una república de juguete!», viendo la situación de los hombres libres en el antiguo país de los bravos charrúas y contando con que el espanto no lo helara, no podría menos de decir: «¡Si esto parece un imperio de pesadilla y de muerte!» Y más cuando averiguara que en los dominios del indio tarote Cerdunesfal publicidad y ciertas leyes naturales y universalmente reconocidas constituyen un delito tal, que los acólitos del hombre-cerdo se consideran obligados a atropellar vidas y domicilios cual nunca lo hizo ningún mazorquero. Pues aquí, Newton, podría ser todo lo sabio que quisiera y su ley de la gravitación universal tan irrefutable como la misma existencia del sol, pero eso en tanto no diera como hecho confirmado, el que las piedras tiradas al alto vuelven a caer con más violencia cuanto más lejos suban, so pena de caer presa de las más locas arbitrariedades.

Mas, a pesar de todo, camaradas, los que habéis comprobado o más bien, os habéis convencido de que la ley de correlación, o sea de causa y efecto, no es ficción, sino un hecho irrecusable, seguid divulgándola; pero sin esperar obtener otra recompensa que la que, en tiempos de tiranía y persecución como los actuales, se ha otorgado siempre a los portadores de la verdad. Los que siembran la justicia, no pueden cosechar más que frutos de justicia; en cambio ellos, ¡qué recolección de porrazos y patadas en la panza van a obtener más tarde o más temprano! La victoria final es del bien, de la luz, de la verdad. Los que reconocemos lo saludable que es disecar pantanos, estamos a mil leguas de los que no han reconocido todavía. Los que indicamos a convertidos tales como se pulsar pantanos, aunque no consigamos despertar haciéndolos más que el asco, hacemos de desencadenadores de la Vida y obtendremos la gran libertad por recompensa en un porvenir más o menos próximo. Así no lleguemos a los pantanos por otro nombre, aunque sepamos que si les dijéramos huertos de rosas, se ahorcarían ellos mismos de vergüenza y decepción. Anunciando la ley de causa y efecto, sólo queremos decir: «No quisiéramos nosotros estar en la piel de semejantes animales». Pero, un sabio lo como sabemos, que los métodos violentos engendran reacciones análogas, que un día u otro vuelven a desplomarse con fuerza multiplicada sobre quienes los emplearon; no nos tomemos la molestia de dirigir tan sabios consejos a los tunantes que parece están convencidos de cosas muy diferentes. El sol ha salido ya, y hasta nos conviene que no despierten, pues así los cogeremos dormidos y nuestra tarea se simplificará con ello enormemente; además en sus cabecitas de alfiler, es imposible que quepan ideas tan grandes, en corazones donde sólo podría abrirse paso el puñal, no pueden germinar otras creencias. Se han emperrado en que las represiones sangrientas transforman a los hombres en corderos y palomas, y ¿quién, en su juicio cabal, se pondría a alternar con seres de naturaleza tan bestialmente inhumana? Por más que los ilustrásemos al respeto, ellos seguirán siendo tan perversos y obcecados como son, aun cuando de cerdos y perros policianos, respectivamente, fueren promovidas a ocupar teorías y sillas papales. La prueba, camaradas, de que sólo el Gran Remedio los hará entender, la tenemos en que, decir que la copiosa raza de políticos y mercaderes es una especie tan funesta para la humanidad como la del lobo para las ovejas; acarrea, a quien lo diga las mismas penas a que los descubrieron por primera vez la circulación de la sangre y el movimiento de la Tierra. ¿Que extraño es, entonces, que renunciemos a intentar hacernos comprender de semejantes bichos? Por lo demás, los que hemos tendido nuestras frentes a la conquista de las más altas verdades, no tenemos derecho a pretender ser comprendidos por los sabuenos y los políticos, aún cuando en algunas cosas sean humanas y se parezcan formalmente a los hombres. Pues, no olvidamos aquello de: «No echéis margaritas a los puercos, porque las pisotearán con sus pezuñas y después se abalanzarán sobre nosotros mismos.» Así, ahora, cuando nuestra generosidad los impulse hacia ellos, les echaremos veneno y azúfre, no argumentos ni palabras, y sobre todo, lo que más conviene echarles son balas, ¡muchas balas, sí, porque es lo único que son capaces de sentir! Para ellos, los discursos y toda otra suerte de manifestaciones son miel y tortas pintadas, pues, ¡qué más quieren los sarnosos que los rasquen!

Sería cosa de santos inocentes el ponerse a razonar desarmados, con marranos enfurecidos, burros alucinados y osos hambrientos.

Nadie sabe que está cercano el día en que Karma soltará chorros de fuego sobre esa peste humana; tampoco duda nadie, que hoy el heroísmo consiste en tener un poquito, nada más que un poquito de paciencia para dar tiempo a que los trabajadores organicen la caza del burgués y la del político, como ellos organizaron la caza del proletario.

Entonces, los que creen que los mismos de San Apapucio y en la veracidad de la prensa burguesa; los que, atando cabos, no son más que una misma casta de creyentes; convendrán en lo que creen ellos mismos, a saber: Que en Rusia peligra la civilización, pero que si peligra la humanidad bajo las banderas del terror burgués, en todos los Estados capitalistas del universo. Pero no peligra más, cuando los trabajadores den el grito de «¡Alerta!» de confín a confín, pues desde ese momento, la solemnidad de las momias diplomáticas, quedará muy mal parada, cuando traten de cuidar las cepas que el día pondremos estrategicamente a fin de darles caza. ¡Oh, ya veréis como chillan y saltan con piernas desentumecidas las momias diplomáticas!

Ellos, los que no quieren convencerse de que todo el mal que hacen volverá multiplicado a desencadenarse sobre sus mismas cabezas, sentirán mucho haber hecho lo que hacen, cuando el martillo, de modo contundente, les exponga sus verdades; sus cabezas duras, se pondrán blanditas como el requesón, cuando el argumento del martillo les comience a clavar razones. ¡Ya veréis, entonces, como lloran de conveniencia y reniegan hasta de la madre que los parió, para que les cure la debilidad [illegible] cia de ser perversos y de no poder dar satisfacción a la maldad ingénita que trajeron al mundo. Compadezcámoslos.

F. Alvarez Alonso

"Entre Campesinos"

Después de un largo tiempo de espera motivado por el encarecimiento del papel, la agrupación «Rusia Libre» ha resuelto editar definitivamente el folleto «Entre Campesinos» a pesar del aumento de precio.

Lo que antes era el millar de folletos a $ 16.50, ahora costará $ 20.00. De modo, que las entidades y compañeros que hicieron pedidos al precio anterior, tengan a bien de enviar nota si están de acuerdo con el nuevo precio.

Se recomienda una rápida contestación para regularizar el tiraje.

Rifa pro "La Batalla"

Los compañeros que tienen en su poder talonarios de rifa, se les pide que activen en todo lo posible, pues para el principio del mes de Mayo, se sorteará en combinación con la Lotería del Hospital de Caridad.

VIDA OBRERA

Actividad que se impone

Con excepción de algunos gremios —y esos mismos, en forma relativa— se nota una gran apatía, un desconcertante aplastamiento y hasta desorientación en la mayoría de los gremios.

Hasta a algunos —que no tenemos porque mencionar— que siempre estuvieron rompiendo lanzas en contra del Estado y del Capital, los vemos hoy indiferentes, desorientados y a su frente, en su dirección —llamémoslo así— a elementos sin ideas fijas, con una desorientación aplastante, con indiferencia suicida y hasta, en muchas ocaciones, sin el valor, sin el espíritu de sacrificio que es requerido para todo hombre que acepta cargos determinados en el seno de los organismos gremiales, consejos federales, etc.,

Y extraña, en verdad, tal achatamiento; inexplicable, desde todo punto de vista, tal desorientación en momentos como estos, de claras y bien definidas aspiraciones en un periodo de gravísimos, de una alarmas e encarecimiento de la vida, aumento de alquileres, pago de jornales de hambre y un tratamiento salvage, tiránico por parte del Estado y de la burguesía.

Chocante diez mil veces esta actitud con la actividad, hombría y orientación bien definida que demuestran, que desarrollan los gremios y pueblos de otras regiones, que todos los días frente a frente, están rompiendo lanzas con sus tiranos y explotadores.

Aquí, al contrario, —cosa no explicable— aumenta la cobardía individual y colectiva a medida que los pueblos de otras regiones —como decíamos— dan muestra de una mayor decisión.

Y no se trata, como todos sabemos, de que en las otras regiones las luchas que se desarrollan se encaran en el sentido de conseguir desgraciadas migajas, que con esto por otra parte, no se hace sinó el juego a la burguesía; no señor, en otras partes el pueblo se posesiona de campos y talleres, de fábricas y minas y las administra y las hace producir para satisfacer las múltiples necesidades de la clase laboriosa.

Y este hermoso ejemplo que nos llega de allende el océano; los gigantezcos ecos que en lontananza se oyen de nuevas, justicieras y transformadoras formas de vida, no son suficiente —¡parece mentira!— para sacar de esa maldita y atrofiante modorra a los gremios del Uruguay y, sobre todo, a los pretendidos orientadores de organismos gremiales.

Achatamiento, modorra, decíamos.

Y si fuera eso sólo, menos mal después de todo, el que está aplastado no hace mayormente daño; es peor, es más condenable lo que está pasando con muchos que pretenden estar al frente de organismos obreros; un gran legalitarismo, una confianza ciega en las leyes «obreristas», una espera infundada en la ayuda estatal; una desconfianza en sus propias fuerzas, un desco[illegible]miento en las ideas revolucionarias y de transformación que son las únicas, en estos momentos solemnes, que pueden llevar a la clase trabajadora a las grandes y totales conquistas económicas y políticas.

Y un elemento de esa clase, es más perjudicial que el burgués, el policía y el político. Es más perjudicial porque, en vez de alentar a la clase trabajadora, le sirve de freno, de contrapeso al descontento, al odio y al hambre acumulados.

Naturalmente, que la culpa reside en los obreros orientados, antipolíticos, de los convencidos de la necesidad impostergable de la acción directa y de encaminar a los gremios, sin tapujos, hacia la conquista completa de la emancipación económica y política,

La culpa decíamos, es de esos obreros que no intervienen en el seno de sus respectivos gremios para desalojar a latigazos a ese elemento que ya ni cree en sí mismo: tal es el grado de pesimismo, de desorientación, de aplastamiento en que se encuentra.

Y es necesario, urge que se reaccione; se impone que cuanto antes los elementos que valen, que piensan y que no temen, ocupen el lugar que les corresponde, si no queremos ser la verguenza, la resaca de los pueblos que en estos grandiosos momentos están asombrando al mundo.

Obreros alerta!

Es bueno y conveniente insistir, en estos días en que todos los partidos políticos tiran serpentinas de colores amables a los trabajadores, acerca del no derecho de tales partidos a titularse defensores de nuestra clase, a organizarnos (ni siquiera a pretender hacerlo) en Comité, engaña-tontos, ni tampoco a usar de nuestro derecho para fundar, con toda pompa y reclame, iniciativas en tiempo de elecciones.

Sólo una entidad (la Federación Obrera Regional Uruguaya), ajena a todo cuanto tiene relación con el mayor mal que aflige a los pueblos —como alguien dijo, con gran acierto, refiriéndose a la política— sólo esa entidad, repetimos, es la ampliamente autorizada para asumir la defensa de los trabajadores en todos y cada uno de los casos en que los intereses de éstos puedan hallarse más o menos comprometidos.

Adherida a ella la casi totalidad de los gremios organizados —y organizados están hoy la gran mayoría de aquéllos en que se divide la familia obrera— representado cada gremio por delegados que en cada caso llevan al seno de la Federación la palabra de su respectivo sindicato; no interviniendo en las tareas administrativas sinó obreros de gremio organizado y adherido a la propia Federación; no tomándose acuerdos de siquiera mediana importancia sin previa celebración de Asambleas de delegados, Salta a la vista la verdad que encierra nuestra presente afirmación: sólo la F. O. R. U., etc. etc.

Dentro un partido político ¿qui pueden

contraternizar sus componentes todos. La diferencia de clases se advierte a cada instante, elocuentemente. Y como que es cuento eso de que en estas «democracias» la mayoría manda, acurre lo inevitable los tiburones (los burgueses) se comen a los peces (los incautos obreros que les siguen al grito de viva Juan o viva Pedro). Y existen en proporción y calidad dolorosas. Pensemos, sin ir más lejos, en como traicionan a la clase obrera aquellos diputados (blancos o negros) que desde sus puestos del Parlamento inflan al militarismo, aumentan de continuo el número de burocratas, votan miles y miles de pesos para que tal o cual zangano pasee a todo lujo por Europa, so pretexto de una representación perfectamente inutil cuando no perjudicial, disponen de otros tantos miles de pesos (robados al pueblo por vía de impuestos arbitrarios) para la celebración de actos (fiestas, exposiciones, congresos) en que no es sinó el ansia de farra continua de unos y el interes mercantilista de otros (burocratas y burgueses aquellos y estos) lo que interviene y veremos, luego, si es posible que los votantes obreros puedan aportar tanto despilfarro y tanta burla. Y va sin contar... nada menos que el silencio con que se aprueban los crímenes que el gobierno comete contra miembros respetables de la clase trabajadora, y rememórese (al lector dejamos la tarea) lo habido aqui en Agosto del pasado año y en Enero del presente. ¿Representan los intereses de los obreros esos políticos que hoy van preparando el terreno para el acto eleccionario de Noviembre proximo Farsantes!

Y del partido Socialista, ¿qué nos dicen? Mas o menos, por ahí andan. Aqui, aun no ha tenido tiempo ni oportunidad (por algo es principiante)... para mostrar la hilacha. Pero, por pruebas, infinitas tenemos de lo que otros partidos igualmente titulados han hecho y hacen en favor, de la burguesía y en contra, por supuesto de ya pueden suponer ustedes de quienes ¿Qué han hecho los socialistas de la Argentina cuando los sucesos huelguista de principios de año? ¿Que contra la guerra? ¿Qué contra las leyes Social y de Residencia? ¿A quién sinó a un gran burgues y terratemiente (el doctor Justo) confió el Partido su representación en la Conferencia de Berna?

Otro, el socialismo parlamentario en Rusia, con Kerensky al frente, ¿en que forma quiso ayudar a los obreros? Prolongando la guerra, dejando a aquellos en peor situación que cuando el Zar imperaba...

¿Y en Alemania¿ Ni hablemos! En el poder hoy, han completado su obra anterior de muy buenos patrioteros, de muy grandes guerristas, de muy aliados de Guillermo II. Rosa Luxemburgo, Liebnechtk y cien más, por lo menos, han caído bajo el plomo o la metralla de este gobierno socialista... En la Conferencia de Berna sus redresentantes adularon a Wilson y condenaron a Lenine.

Y así, casi todos. El socialismo parlamentario en nada se diferencia, hoy, de cualquier partido declaradamente burgués. Es uno de tantos...

Los obreros, deben pues, huir de la política y de los politicos, fortaleciendo, en cambio, los sindicatos y federaciones. Declarar la guerra a las urnas y unirse ferreamente, dando a nuestra clase potencia ilimitada, cosa de que quede anulado por mal encarar los problemas y mal buscarles solución.

El problema económico, tan risueñamente interpretado por los idolos parlamentaristas, debe ser resuelto por nosotros mismos. Y tras de resuelto ese (el más apremiante) a los otros! Que los hay de variada indole y en número abundante. Camaradas: al sindicato!

E. Gulliazza.

El 1.o de Mayo de la F. O. R. Uruguaya

La Federación obrera ha comenzado ya los trabajos a fin de organizar el mitin del 1o. de Mayo. El Jueves 17 están convocados los delegados de las sociedades gremiales a fin de tratar sobre el particular. En varias localidades del interior también piensan realizar se importantes actos.

Dado el momento actual, de grandes agitaciones proletarias, es de esperarse que la manifestación de este acto alcanse proporciones que superen a todas las análogas de años anteriores.

El Consejo Federal

Consideraciones sobre el 1.o de Mayo.

Entendemos que la conmemoración del 1.o de Mayo no puede tener parecido con esos otros actos que se realizan a fecha fija sin ninguna utilidad ni ningún fin concreto sinó exclusivamente cumpliendo con costumbres tradicionales. El 1.o de Mayo no puede ser otra cosa que un día de protesta y de rebeldía. Tal se ha dicho siempre pero resulta que en la práctica no se hace así, sucediendo que todo se reduce a una manifestación con carteles banda de música y... nada más...

Es de esperarse que este año cambiemos en algo aunque, sólo sea... Y si no ha de ser un día en que el proletariado haga sentir de modo efectivo su protesta; si los actos de acción, de energía, habrán de ser fim tados, aprovechemos, almenos, contribuyendo a afianzar los principios de independencia moral y de dignidad proletaria a fin de que se nieguen al servilismo de votar.

Ahora que los lógreros politicos de todos los matices merodean en el campo obrero; ahora que las elecciones se aproximan y que los mercachifles de la balota inician sus campañas de embaucadores, es indispensable hacer obra de conciencia y altivez en los trabajadores para que no caigan una vez mas reducidos por las falsas y almibaradas palabras de los parasitos que buscan instalarse en los bien remuneradas y blandos bancas parlamentarias.

EN MERCEDES

Sociedad de artes gráficas

Los obreros gráficos de Mercedes se han constituido en sociedad gremial.

Desde ya se ocupan de activar trabajos a fin de encontrarse en condiciones de exigencias [illegible] en que actualmente se encuentran en pésimas condiciones.

EN EL SALTO

El periódico «Regeneración»

Nos llegó el numero 2 del periódico quincenal «Regeneración». Trae una información detallada acerca de los atropellos policiales habidos en esa ciudad.

Su material de lectura es bueno y su orientación bien definida.

Dependientes de almacén

También bajo los auspicios de la Federación se han organizado los dependientes de almacén.

La comisión designada se ocupa de conseguir que la organización alcance proporciones generales para que desaparezca el miedo y los no pocos prejuicios que hacen refractarios a la organización. Los trabajos preliminares han obtenido buenos resultados, y con empeño y constancia no dudamos que habrán de ser mayores en el futuro.

Obreros en madera

Este gremio efectuará una Asamblea general el sábado 19 del corriente en su local social Calle Galicia 1260.

La orden del día es la siguiente:

1o. Lectura del día anterior.

2.o Estudio del jornal mínimo.

3.o Abolición del trabajo a destajo.

4.o Asuntos varios.

Dado la importancia de los asuntos se recomienda la asistencia del gremio en general.

Apareció el No. 1 del periodico gremial que en adelante se publicará mensualmente.

Obreros sastres

Los lúnes se reúne la comisión directiva del gremio de obreros sastres; Este gremio como lo hemos venido anunciando, se agita a fin de ir a un movimiento en reclamación de importantes mejoras.

Los marmolistas

He aquí otro gremio que acaba de organizarse. Tomada la iniciativa por la F. O. R. U., distribuyó ésta entre los del gremio un entusiasta y razonado manifiesto con citación al pie, convocando al gremio a asamblea preparatoria la que se ejecutó el domingo último, 13 del corriente, en el local de la calle Rio Negro.

Asistió al acto gran número de marmolistas y, cambiadas que fueron las ideas del caso, dióse por nuevamente constituida la Sociedad. Y decimos nuevamente porque, en efecto, se trata de un gremio que en otra oportunidad ya ha estado constituido, disgregándose por indolencias e indiferencias que deseamos no asumen siquiera, ahora, en esta ocasión en que tanto se precisa de la unión de los trabajadores para la emancipación de la clase.

Acción fecunda, hermanos!

Obreros de Construcciones Navales

Cincuenta días de huelga llevan los obreros del Dique Mauá sin que el soberbio gerente se halla dignado satisfacer el justo pedido de separar a un —malón— de dicho trabajo. Los huelguistas por su parte confiados de triunfar en su justo pedido se mantienen firme como el primer día.

Esta sociedad en vista de la prolongación del movimiento envió un despacho a Buenos Aires, a solicitar el apoyo solidario de las sociedades afines, las que respondieron inmediatamente.

Las sociedades que ofrecieron su apoyo son la Federación marítima, la que a pesar de sostener desde tres meses y medio un movimiento, ha resuelto hacer todo lo posible para el triunfo de este movimiento.

Los obreros calderetos, calafates, y carpinteros de Rivera por su parte estan dispuestos a declarar el boicot al varadero y todos los trabajos que tiene el señor Wolden propietario del buque en reparación en el Dique Mauá si este no consigue solucionar el conflicto.

Tambien se ha resuelto en caso de prolongarse el movimiento mas días, boicotear a todas las casas que faciliten trabajos al dique Mauá solicitando para ésto la solidaridad en todos los paises sud americanos pues se trata de los obreros mas organizados en toda Sud America.

La moral de los huelguistas es de las mejores, pues conciente de que deben triunfar, están dispuestos a cambiar de oficio si es necesario, sin abandonar la lucha y llevar la guerra contra los pocos carneros hasta el último cartucho.

Mensaje de Lenin a los trabajadores americanos

Este hermoso y convincente mensaje del revolucionaaio ruso dirigido a los trabajadores americanos y que en este número terminamos de publicar, lo editaremos en folleto aprovechando la composición de LA BATALLA.

El folleto será de 24 páginas y costará $ 9 el millar o 90 cts. el ciento.

El franqueo será por cuenta de los peticionantes.

Los compañeros del interior que quieran hacer pedidos lo hagan a la mayor brevedad posible para regularizar el tiraje.

Conferencia sobre la Revolución Rusa

Para el sábado 19 de Abril, a las 20 y 30, se realizará una conferencia en el Centro Internacional sobre la revolución rusa.

El compañero Llorca, leerá esa noche una conferencia reseñando dicha gran revolución.

El 1.o de Mayo en el interior

De varias localidades del interior —como Minas y Florida—se aprestan este año a conmemorar el 1o. de Mayo, organizando manifestaciones y conferencias públicas.

Varios oradores de la capital han prometido ya su concurso para la señalada fecha lo cual presagia todo un éxito.

Los commpañeros del Interior que quieran aprovechar esos días para difundir entre el pueblo nuestro paladín «La Batalla», pueden hacer con anticipación el pedido de ejemplares para regularizar el tiraje.

Desde Buenos Aires

HACIA LA REVOLUCION SOCIAL

Compañeros de «La Batalla», salud.

La impresión recibida al llegar a esta capital sobrepasa a todos los cálculos.

La semana roja, de Enero pasado, tuvo la virtud de hacer comprender a todos, la necesidad dela transformación social para poner término a este aprobioso régimen de robos y crimenes.

Una alegría saludable se nota en todos los rostros proletarios por el rápido avance de la revolución social en Europa, y por la seguridad de su próxima aparición en ésta.

La aparición del diario revolucionario —Bandera Roja— fué recibida con extraordinario júbilo. Los veinte mil ejemplares de su tiraje son disputados por los canillitas que orgullosos—como vanguardias de la revolución triunfadora—gritan entusiastas en las primeras horas de la mañana «Bandera Roja» por las calles interminables de esta capital.

Los compañeros del grupo editor, por su parte, se esfuerzan para ampliar los talleres con una rotativa para poder aumentar el tiraje a cincuenta mil ejemplares (50.000) cantidad apenas suficiente para satisfacer la demanda del público y los pedidos del interior y del exterior que actualmente no se pueden satisfacer.

La huelga marítima, a pesar de llevar cien días de duración sigue con espíritu de resistencia y animación como si se tratara del primer día. Esta actitud ha tenido la virtud de que los señores armadores—a pesar de su soberbia —acepten unas tras otras las condiciones que los obreros exijan para volver al trabajo.

Digna de admiración fué la resolución adoptada por los estibadores declarando el paro por dos horas en el dique 3 como acto de protesta contra el Capitán de un vapor inglés el cual llevaba encerrado en una jaula y en la cubierta del buque, a un obrero desnudo y herido en todo el cuerpo por los tratos infligidos por el criminal capitan, digno del país de la «democracia» de Lloyd George.

Segun manifestaciones de la víctima—que el criminal capitán declaró tratarse de un demente — otro compañero suyo habia sido tirado al agua durante la travesía, por protestar de los malos tratos de que eran víctimas.

Al tratar los obreros estibadores de hacer efectivo el paro llevando a conocimiento de todos las embarcaciones que operaban en el mencionado dique No. 3, un capataz, fiel perro de guardia del capital, descargó su revolver sobre los delegados que comunicaban a los compañeros la resolución adoptada, invitándolos a abandonar el trabajo—matando a uno e hiriendo a otro.

Fué tal la indignación provocada por este crimen que hacía preveer algo serio a no ser la moderada actitud del comisario allí de servicio que no era por cierto un Coppola ni un Sampegaaro.

El barco, en cuestión, ha sido boicoteado y no descargará.

La huelga de la casa Gaht y Chaves dió motivo a hechos simpáticos y valientes de parte de las mujeres huelguistas, las que rivalizando a los hombres y desafiando la brutalidad de los policías, hicieron irrupsion en los grandes y lujosos negocios de estos explotadores, rompiendo cuantos articulos alcanzaban sus blancas y delicadas manos convertidas en fuertes tenazas y también para señalar a las que traicionaron este justo movimiento se les cortó el pelo con tijeras en el mismo negocio, y a algún hombre carnero los dejaron en hábito de Adán en las barbas mismas del ejercito policial que se ensañaba con sus machetes sobre los hombros delicados de estas valientes obreras.

La casa del tirano Vasena se mantiene clausurada por el boicot impuesto por todos los trabajadores organizados.

Muchas obras en construcción que empleaban materiales de ese criminal, se encuentran paralizadas por rehusarse los trabajadores a emplear los materiales ensangrentados con la noble sangre proletaria vertida en el último conflicto provocado por este criminal Vasena.

Los estudiantes también están de huelga, y en sus entusiastas manifestaciones vivan al maximalismo y a Rusia.

En las calles, en los cafés y en todas partes donde hay un grupo de personas, no se hoye hablar más que de la revolución que se acerca; los mismos guardias civiles hablan abiertamente de su deber con los trabajadores lamentando su comportamiento en los últimos sucesos; el pueblo está lleno de confianza con los soldados y marineros, llegando hasta a asegurar que éstos están con el pueblo y que la revolución se ha hecho una necesidad como el pan de todos los días; las mujeres, a igual que las de Europa son las más impacientes en espera de los acontecimientos. Con un pueblo así la revolución y el triunfo no se hará esperar mucho.

La prensa conservadora protesta timidamente contra el gobierno que no interviene energicamente contra los trabajadores ¡cómo si las balas y los sablazos pudieran salar lo imposible!

Los socialistas, los del queso, protestan porque este se les va de las manos y los trabajadores no le llevan el apunte. Los Justos y compañía han asumido el papel de los Kerenski, de los Erbert y Sceideman pero llegado el momento el pueblo sabrá quiénes son y les darán también a ellos su merecido.

Dsnant

Boycott a La Tribuna Popular

Correspondencia del Interior

Carmelo, Abril de 1919

Compañero de «La Batalla» Salud:—La burguesía de esta localidad, después de haber tratado—valiéndose de todos los medios aun los más ruines y canallezcos—de destruir las organizaciones obreras locales, sembrando en ellas saña y discordia, y al comprobar que chocaba, en forma irremisible, con la union de los trabajadores, con la convicción revolucionaria que les lleva, siempre solidarios, por el camino que les conducirá a la conquista del ideal, comprobado que fué su fracaso, decimos, la petit» burguesía de aquí fundó una Sociedad Patronal. Están de moda estos organismos... Su primer zarpaso fué dirigido al gremio de carreros, trayendo el patronazgo, desde campaña, carros y conductores. Pero éstos, al saber que se les había engañado y que querían utilizarseles como elemento traidor de los compañeros del Sindicato de Oficios Varios, se afiliaron a éste, plegándose de inmediato a la huelga.

Este hecho, en el que los ladrones de galera y frac hubieran de morder el polvo de la derrota, provocó en los de la Patronal, (cuyas reuniones son secretas, cual si se tratara de una banda de mafiosos) la indignación consiguiente, pues ellos, siempre dominadores, siempre vencedores, no esperaban tal contraste en el desarrollo de sus planes de exterminio para la organización.

De ahí, que, y no teniendo otro medio de que echar mano, han resuelto aplicar el *bocout* a [illegible] afilia [illegible] sindicato.

Hace algunos [illegible] que las organizaciones obreras locales, vienen haciendo efectivo un *boicott* a [illegible] la panadería de José Toscano, un simple pichon de burgues, por haber incitado a la mazorca policial a que descargara el machete sobre las espaldas de unas indefensas mujeres, «de esa chusma que no hace más que armar escándalos», según dijo él en ocasion del asalto a la Sociedad de Lavanderas y Anexos. Como los personales de carreros y [illegible] nos harineros se negaban a cargar materia prima con destino a la panadería citada, se les suspendió hasta tanto no cesara sin efecto tal *boycott* y, por otra parte, no dejarán de pertenecer a la Sociedad de Resistencia.»

Pero, como que en este caso también se estrellaron los burgueses contra la firmeza inquebrantable de los trabajadores, esta es la hora en que esos canallas andan haciendo gestiones para que el comercio cierre sus puertas por 15 o 30 días, para rendir a los trabajadores por el hambre. Y aqui han tropezado también—y va de tropiezos...—con la negativa del comercio minorista, que no oculta su indignación por la actitud incalificable de la Patronal.

Como la tripulación del jóven Martin barco que está a la carga en el puerto local bajará a tierra, por pertenecer dicho buque a un accionista del molino Sosa, el teniente Manuel Mora, y los carreros se negaron a llevar productos para ese buque, el receptor de aduaneros, Francisco Gayé, ha despedido a los obreros del puerto, impidiendo, a la vez, que sean descargados los buques no «boycotteados». Además, este *correcto* funcionario fué a gestionar del jefe del piquetee destacado en la localidad, mandara a sus esbirros a bajar al puerto, pero aquel negóse a acceder a dicha petición. La excepción de la regla...

El proletariado local se halla abocado, pues, a una lucha para él desconocida, aunque sí esperada. Las organizaciones obreras locales cuentan por lo demás, con fondos como para sostenerla. En las reuniones que bisemanalmente efectuan los gremios femeninos se advierte gran entusiasmo.

Por hoy, lo trancripto es cuanto tengo que decir. En mi próxima correspondencia seré más explicito.

Salúdalos camaradilmente *El corresponsal*

Lista de subscripción a beneficio del periódico «La Batalla»

M. Baqueta	[illegible]
C. Guglielminotti	[illegible]
V. Palero	[illegible]
J. Novoa	[illegible]
J. Pereira	[illegible]
L. San Martín	[illegible]
M. Castro	[illegible]
M. Silva	[illegible]
J. Rosas	[illegible]
Ramón Trigo	[illegible]
J. Gente	[illegible]
J. Chao	[illegible]
C. Blanco	[illegible]
Total	[illegible]